

EL NUEVO MÉTEORO.

PERIODICO SEMANAL

DE

LITERATURA, ARTES, TEATROS Y MODAS.

CUESTION SOBRE EL ASIENTO

DE LA

ANTIGUA CIUDAD DE ASIDO.

*Conclusion del artículo 1º inserto
en el número 24.*

En vista de los citados documentos es preciso creer que Jerez debe ser reputada por la antigua Asidona. Ademas en un pleito movido entre Cádiz y Sevilla el año de 1487, consta que se probó en el artículo primero del alegato presentado en 8 de Octubre ante el señor obispo de Avila, D. Fernando de Talavera, con un gran número de testigos ancianos, ser cosa notoria y recibida por tradicion de otros mayores, que Jerez es la Asidona donde estuvo la silla Episcopal, como se ve en el proceso de aquel pleito, conservado en el archivo de Cádiz. Es, digo, el fundamento de esto lo antepuesto, continua el P. Flores, porque 244 años antes de aquel pleito, habia ya escrito el arzobispo D. Rodrigo, que Jerez era la antigua Asidona, y su testimonio tiene la especial circunstancia de que el último obispo Asidonense vino á Toledo, huyendo de los Almorávides, y murió allí en

tiempo tan cercano á D. Rodrigo, que pudo tratar á los que le trataron....., y consiguientemente hubo oportunidad de saber el lugar de la Sede Asidonense de que se retiró aquel obispo. D. Rodrigo dice que fué Jerez: con que bien pudieron los vecinos de aquella ciudad en el siglo décimo quinto, que venia por tradicion la noticia de haber sido aquel sitio el de la Sede. Con esto se deshace el argumento tomado por la voz *Sidonia* en Medina; pues tambien la hallamos en Jerez, segun los privilegios alegados: y lo que mas es, sabemos por Barrantes Maldonado, citado por Ortiz en los Anales de Sevilla, sobre el año 1282 número 2 que Alcalá de los Gazules, se llamó Alcalá Sidonia; sin que por esto se pruebe haber estado allí la Sede Asidonense; pues aquel dictado se le puso para distinguirla de otros lugares que llevaban el mismo nombre: y del mismo modo se mantuvo en Medina, nombrándola *Sidonia*, á distincion de otras ciudades que tambien se llaman Medina.

Pero otro argumento (1) hay mas

(1) El motivo de seguir copiando al piè de la letra al P. Flores, en lo concerniente á los argumentos á favor de Jerez, es porque los favoritos de esta opinion han hecho lo mismo, siempre que han tenido necesidad

CÁDIZ 29 DE JUNIO.

NÚMERO 26

fuerte, en virtud de unos privilegios mencionados por Ballon, Barrantes y Gamasa en su historia de Arcos; en los cuales, según el P. Estrada se dice que Arcos y Medina caen en tierra de Sidonia. En la era 1306, que corresponde al año de 1268 dió el rey D. Alfonso á los pobladores de linaje en Medina las franquicias de los caballeros de Toledo, *por grant fabar que habemos de poblar bien la nuestra Villa de Medina que es en la tierra de Sidonia &c.* y si Medina es de tierra de Sidonia, resulta que no estaba reputada por la misma capital Sidonia ó Asidona.

Prosigue el P. Flores hablando sobre el tiempo desde el cual Jerez comenzó á llamarse *de la Frontera* y de la Etimología de su nombre y continúa: esto prueba, que el nombre de Medina Sidonia no se conviene nada contra la reducción de Asidona á Jerez: antes bien hay autores del siglo trece, que espresamente sentencian á su favor, suscribiendo por lo mismo al medio del siglo quince D. Alfonso de Cartajena y luego otros como Clusio, citado por Ortelio en la Synonymia, v. *Asidona*, donde se debe corregir la espresion *eum Hispanix Urbem in Tarraconensi regione, quan hodie Xerez de la Frontera vocant*, poniendo *in Turdetania regione* en lugar de *Tarraconensi*. (Continuará.)

UNA NOCHE ALEGRE.

De Apolo los rayos bellos,

de hablar sobre este asunto. Esto hizo tambien el autor de los Puntos Históricos de Jerez, don Tomas Molero Palomino, cuyo original poseo, en un tomo en cuarto de 675 páginas y un apéndice, (obra inédita.

hundiéndose en Occidente, esparciera dulcemente sus divinales destellos.

Con tiernísimos cantares lloran las aves su huida, y es su cancion mas sentida cuando se arroja en los mares.

Alzan su caliz marchito las flores de la pradera, y el euro las refrijera con un cuidado inaudito.

En el terso firmamento aparecen las estrellas, y sus luces siempre bellas brillan límpidas sin cuento.

La blanca y velada luna en alto cenit asoma, rodeada del aroña en vez de niebla importuna.

Calla el dulce ruiseñor; calla el inquieto arroyuelo, y no se escucha en el suelo ningún eco turbador.

Mas la calma universal que domina en la natura, solo el viento que murmuraba la perturba desleal.

Y es su susurro tan suave entre la verde arboleda, que se rinde á la paz leda en aquel recinto el ave.

Del arroyo en los cristales forma la luna agraciada, una faja plateada con mil visos ideales.

Y aquellas sombras oscuras que se elevan á su lado, son símbolo desgraciado de las negras desventuras.

Así conmovida el alma con tan variada belleza, fué á buscar con lijereza en aquel sitio la calma.

La frescura de la noche mis ideas escitó, y así mi voz se espresó contemplando el albo coche.

¡Cuan hermosa te presentas

noche clara, con tu luna,
mas graciosa que ninguna
de las estrellas que ví!

¡Si á tus nocturnos encantos
se juntára la alegría,
mas que á las luces del día
te estinaria yo á tí!

Melancólicas tus sombras,
cruzándose con exceso,
mas me encanta tu embeleso,
me seduce tu quietud.

A tu carro miro envuelto
en las alas del misterio,
por verter tu refrijerio
en mi fúnebre laud.

Noche fresca y silenciosa,
medida del aura leve,
tú ves en tu marcha breve
los delirios del amor.

Muéstrate alegre conmigo,
pón un fin dulce á mi pena,
y vea tu frente llena
de gozo consolador.

Y si en esto la ventura
encontrase el pecho mio,
bendeciria con brio
tan dulce y preciado bien.

Noche alegre te llamara,
de los sergs protectora,
á quienes amor devora
martirizando su sien.

Así mi mal expresé
en la graciosa pradera,
cuando, al punto divisé
una sombra placentera.

Entre mirtos y rosales
airosa se deslizó,
y para templar mis males,
á mi lado se fijó.

Al reflejo delicioso
de la luminera de amor.
conoció mi pecho ansioso
á su sincero amador.

El tormento de la ausencia
de los celos el sufrir,

que hacen cruda la existencia
con su violento gemir:

Disipáronse al mirarle
come las nieblas al sol,
y pensé solo en amarle
como el ave al arbol.

En medio del dulce encanto
del goce de mi pasion,
así á la noche entretanto
la dije con emocion.

«Noche alegre, te saludo
con el mas puro placer,
pues tus sombras son escudo
á mi amargo padecer!

¡Mis cantares has oído,
noche bella, ya lo ví:
así el pecho eternecido
noche alegre, vive en tí.»

AMALIA FENOLLOSA.

UNA AVENTURA AMOROSA.

NOVELA ORIGINAL DE

DON FRANCISCO DE P. ROSSO.

II.

[CONTINUACION.]

Salimos efectivamente con grande contento de Laureano; pero un acontecimiento de familia llamó á su casa á mi apasionado interlocutor, quien se separó de mí precipitadamente. Entonces viéndome solo, me encaminé á la casa de doña Inés, discurriendo sobre el diálogo anterior, el cual nos manifiesta la propension que tenemos en el día, de reducir todas las cuestiones á cuestion de partido. Notábase en las calles y parajes públicos acalorados contendientes, que con una

intolerancia sin límite sostenían su opinión ya en contra, ya en favor del falso, ó verdadero médico del Africa; acabando las sesiones por lo regular un desafío que no se verificaba, ó un sin número de improperios mútuos. ¿Y por qué debatir con tanto empeño, y con tanto extravío de razon una cosa que el tiempo en fin ha de patentizar á los ojos de todos? Los que carecen de calma y de prudencia deben renunciar al placer de la discusión.

Al entrar en el gabinete hallé á D. Fernando recostado sobre su mesa con aire triste y pensativo; y tocándole amistosamente en el hombro, le dije:

—¿Qué teneis, amigo?

—¿Cuan oportunamente venís!

—Ya sabeis que me son muy gratos todos los momentos que puedo dedicarme en vuestro obsequio.

—Lo sé.

—He sentido mucho no haber participado esta mañana de las distracciones del paseo en vuestra compañía.

—Ese paseo me ha sido fatal.

—¿Porqué?

—Porque de él se ha originado una grave incomodidad entre Isabel y yo.

—Cosas de amantes!

—Os equivocais, es demasiado seria.

En este momento, habiendo visto á Isabel, que cogía algunas flores en el patio, la hice señas de que entrase en donde nosotros estábamos: y afectando ocultar su incomodidad, entró y tomó asiento á mi lado, poniendo las flores sobre la mesa. Don Fernando empezó á distraerse con ellas sin hablar una palabra. Mirábanse los dos á hurtadillas pero con serio aspecto; y yo interrumpiendo el silencio, pregunté á Isabel:

—¿Habeis descansado ya de vuestro paseo?

—No es tan fácil que mi espíritu descanse de lo que en él ha sufrido, (respondió esta suspirando) sois un amigo de confianza y no debo ocultaros

que he sufrido mucho porque he visto confirmadas muchas cosas de que tenía fundadas sospechas.

—Todos los amantes sufren, señora.

—Es cierto: pero los pesares que ocasiona el amor se sufren resignadamente y con cierta satisfacción, porque naceñ de los obstáculos que se oponen á nuestro fin, que tanta complacencia tenemos en superar, arrojando con valor los peligros que les acompañan. Pero si estos pesares nacen de la conducta imprudente de alguno de los dos, produce en el ánimo del otro una justa indignación tanto mas grande, cuanto que viene del sujeto que mas se debía esmerar en complacernos.

—Es necesario tambien no mirar las cosas por el lado que nos las presentan nuestras pasiones; yo ignoro la causa de vuestra incomodidad, pero estoy certísimo que no puede proceder de una imprudencia de mi amigo.

—No tengais duda de que....

—Dispensadme, señora, puedo aseguráros que sea lo que fuere, ha provenido de algunas de las muchas intrigas, que contra vosotros dos se ponen en juego, y que pronto parecerá el origen de donde salen.

—Me convencéis.

—Acabaremos! (replicó Don Fernando con dignidad.) Esta mañana ofrecí el brazo y mis obsequios á la señorita que venía con nosotros; y á algunas bromas ligeras que á esto se unieron, se les debe la incomodidad que recibió Isabel. Como era imposible que tan corto motivo produjese una consecuencia tan considerable, me perdía en conjeturas, y me decía á mí mismo. ¿Es posible que en este país esté vedado á un hombre comprometido el cumplir con los deberes de la urbanidad? Yo, que tantas pruebas de amor tengo dadas, he merecido las duras razones, que escuché de la boca de Isabel? No las merezco: estará arrepen-

tida! En este caso no necesitaba de subterfugios ni de excusas, aun está en tiempo de tomar una determinacion decisiva.

—Conozco que empezaba à ser víctima de una trama sin conocerlo, (respondió la jóven) y por consiguiente hablo ya sin enfado. Nunca fué mi intento retiraros la palabra que os he dado; antes al contrario: un exceso de amor me hizo creer en vuestra conducta un exceso de imprudencia, y nada mas. Lo que si diré, es que es preciso conformarse con las costumbres del pais en que se vive, sin declamar contra ellas. Aqui se acostumbra entre las personas comprometidas, el no gastar mucha franqueza con las demas cuando se hallan en estado de excitar celos en algunas de los dos amantes. Dicese comunmente que el notarse esto en nuestros saraos y tertulias, es efecto de nuestra educacion: sea enhorabuena: yo estoy criada entre esta mutua parcialidad, y no pretendo que su alteracion comienze por mí pues quiero dejar al tiempo la sustitucion de unas costumbres por otras.

—Muy bien (dije entonces, dirijiéndome á D. Fernando) V. viene de un pais estremadamente libre, y le ponen la estrecha condicion de que se acomode á este y no á aquel: y asi se evitan los celos.

—Me conformo á todo, y esto mismo se podria haber hecho sin incomodidad, dijo D. Fernando.

—No se hable mas de esto, repliqué yo levantandome: vamos á hacer una visita á Doña Ines. Todos nos dirijimos hácia la sala. (Continuará.)

EL TIEMPO.

Pasa el tiempo veloz: huyen las horas robándonos cada una una ilusion,

se alejan las fantasmas seductoras y nos dejan marchito el corazon.

Pasa el tiempo veloz: y el desengaño tiende sobre la vida un negro velo, y al descubrir nuestro funesto engaño se trueca la alegría en desconsuelo.

¡Ayer te presentaba ante mis ojos el mundo cual Elen de las creaciones hoy árido desierto que en despojos se lleva mis postreras ilusiones!

Ayer niña feliz y enamorada llena de confianza, dicha, y amor, que tendia sobre el mundo una mirada de dominio, de orgullo, y de favor.

Hoy pobre flor marchita que no alcanza

conque llenar su corazon vacío, sin ilusion, amores, ni esperanza que el mundo mira con desden y hastio.

¡Qué cambio tan horrible ha sucedido de ayer á hoy que martiriza el alma, ¡de hora en hora el corazon herido va perdiendo su hermosa y dulce calma!

Los dias transcurrirán con rauda paso y apagarán este volcan ardiente, este fuego voraz en que me abraso dejándome tranquila é indiferente!

¡Tranquila! sí; pero será la calma que goza el corazon bajo el sudario, tranquila é inerte vivirá mi alma, tranquila, cual la piedra de un osario!

Y ese don de sentir, don soberano de la divinidad presente bello; se apagará al trocar el tiempo insano en blanco, el color de mi cabello.

Amor, inspiracion, deseo de gloria nada hablará á mi pecho inerte y frio, entonces confundida entre la escoria mi alma perderá su fuerza y brío.

¡Oh ten piedad de mí; detén el paso no me arrebatas no mi sentimiento; que este mismo volcan en que me abraso constituye mi dicha y mi contento.

¡Oh ten piedad de mí no en tu carrera adelantes fugaz tiempo invariable; no me arrebatas mi ilusion postrera y oye mis lamentos favorable!

Si el hórrido invierno.

tendió sobre el suelo,
la capa de hielo
que un Dios le forjó.

Si su hábito frío
agosta las flores,
y gala y colores
al suelo robó.

Si de árbol florido
las ramas deshoja,
si el prado despoja
marchita la flor;

Si cubre de nieve
á la verde grama,
y dó quier derrama
el luto y dolor.

La fiel primavera
bien pronto aparece
y el frío desvanece
que el suelo agostó.

Y el árbol reobra
sus hojas floridas,
sus galas perdidas
la tierra vistió.

Y cantan las aves,
y brotan las flores,
y un canto de amores,
se eleva do quier.

Ya joven y bella
se muestra natura:
¡hoy brilla tan pura,
marchita era ayer!

¡Y al hombre tan solo
concede el creador,
una primavera
de luto y dolor.

¡Y luego el invierno
se acerca fugaz,
y de horrible muerte
nos muestra la faz!...

Oh tiempo te apiada
de mi juventud,
mira que he templado
apenas el laud!

No apagues mi trova
sencilla y amorosa,
no me hunda en las losa
tu ciego furor.

Por siempre sensible
conserva mi alma;

Por Dios que la calma
me llena de horror.

El ver no me importa
oh tiempo inclemente,
surcada mi frente
de arruga precoz;

Mas el sentimiento
que el cielo me ha dado,
con hábito helado
no apagues feroz.

Escucha mis preces
te aplaque mi duelo,
el solo consuelo
que pido, es amor.

Concédenme oh tiempo
que cuando sucumba,
me lleve á la tumba
tan solo esta flor!.....

ANGELA GRASSI.

APOTEGMAS.

—Preguntado el rey de Portugal á S. Francisco Javier, como se conducian los gobernadores de la India, respondió el santo: «Que no podia nombrar personas; pero sí asegurar, que el verbo *rapio*, *rapis* se conjugaba allá en todos sus modos.» No es menester hoy ir tan lejos.

—Preguntado un albardero, si su oficio ofrecia mucha ganancia, respondió: «Si todos los asnos llevaran albarda, no habria hombre mas rico que yo.»

—Pidiendo limosna Diógenes á un ávaro desacreditado por sus vicios, y diciéndole éste, que se la daria, siempre que le probara, que se debía dar limosna; díjole el cínico: «Si pudiese persuadirte lo que se debe hacer, tiempo ha que te hubieras ahorcado.»

—Pretendia un caballero un empleo de mucha responsabilidad, y escusándose el ministro con la poca edad del

pretendiente, repuso éste: «Si V. S. no me halla otro defecto; descuide V. S., que de este cada día me voy enmendando.» C. D. M.

—Hallábase un día el cèlebre astrónomo Mr. Lalande en una brillante y numerosa sociedad sentado entre madama Recamiea, famosa por su hermosura y madama Staël, no menos celebrada por sus obras políticas y literarias, aunque bastante fea. «¿Qué dichoso soy!, dijo Lalande; vedme entre el talento y la hermosura.»—«Sin poseer lo uno ni lo otro» replicó madama Staël.—B. D. C.

EPOCA DE LOS TIEMPOS,

NACIMIENTOS.

En un año nacen .23.728,813.
En un día.....63,010.
En una hora.....2.708.
En un minuto.....45.

MUERTOS.

En un año mueren.21.212,121.
En un día.....58.120.
En una hora.....2.421.
En un minuto.....40.

Segun el cálculo de Mr. Sturni, suponiendo á la tierra habitada por mil millones de almas, ó cerca de ellas, y que 33 años hacen una generacion, resulta segun el mismo, que en este tiempo mueren mil millones de hombres; 30 millones cada año; 82 mil cada día; 3.400 cada hora; 60 cada minuto y uno cada segundo.

El mayor número de nacimientos sucede en los meses de Enero, Febrero y Marzo, y los niños que nacen en ellos, por lo comun son los mejores

[7]

constituidos y mas sanos. El número mas grande de muertos se observa en los meses de Febrero, Marzo y Abril. De 70 partos sucede uno de dos gemelos, y de 6.346 uno de 3. De 10.00 hombres solo uno llega á cien años. Los que han llegado á la edad mas avanzada han sido comunmente hombres casados, y hay muy pocos ejemplos en que se vea llegar un célibe á cien años.

CUENTO EPIGRAMATICO.

Un feo se lamentaba de su suerte azás cruel, porque el pobre no encontraba en lo que el sol cobijaba un ente mas feo que él,

«Mal de muchos, se quejára, fué de tontos el consuelo: al menos, si yo encontrara uno que á mí se igualara cesaria mi triste duelo.»

Calizbajo y affigilo por cierta calle al pasar, otro hombre distraido, por su fealdad distinguido, con él llegó á tropezar

Dos pasos retrocedió: mirólo de hito en hito, y dando un profundo grito sobre el hombre se arrojó: y así, diz que prorrumpió estrechándolo con fé:

—«Bendito Dios que encontré un hombre mas feo que yo:»

H.

TEATRO PRINCIPAL.

El Martes se puso en escena la pieza en un acto, *No es ella y Una*

y no mas comedia en dos actos, ambas traducidas del francés. Con respecto á la ejecucion de la primera el Sr. Arjona (D. J.) estuvo bastante feliz en su papel de *Blas Galochard* y la Sra. Ramos en el de *Luisa*. En la segunda el Sr. Barjas hizo bastante bien su papel de *El conde de Forly* así como la Sra. Cantero (doña Manuela) el de *Laura* y el Sr. Arjona (D. J.) estuvo muy feliz en el de *Juan Beauvais*.

Segun se nos ha informado, la empresa de este teatro, está formando una brillante compañía lírica, cuyos artistas se hallan algunos en esta capital y los demas deben llegar muy en breve de Italia y Lisboa.

Parece que para mediados del mes próximo tendremos el gusto de ver las funciones de este género, apareciendo en escena una de las mejores óperas muy celebrada y aplaudida en todos los teatros y periódicos de la corte y del extranjero.

En cuanto sepamos los nombres de las personas que han de componer la indicada compañía, tendremos una especial satisfaccion en anunciarlos á nuestros favorecedores por medio de nuestro periódico.

BALON.

Españoles sobre todo. Bien conocido es de nuestros lectores este precioso drama del Sr. Asquerino, pues siempre que se pone en escena es recibido con el mayor entusiasmo. La ejecucion fué excelente. La Llorens caracterizó bien su parte en la princesa *Ursino*. Dardalla en la del *Aragónés* agrada siempre mucho, como no menos todos los demas actores que toman parte en el drama.

Bandera contra bandera. Este bonito drama de nuestro amigo Balaguer ha vuelto á ejecutarse y ha gustado aun mas que en la primera representacion: ya hemos hablado sobre él. La ejecucion buena.

Los jesuitas en la Corte de Luis XV. Es un drama mal traducido, cuyo ar-

gumento es muy débil á pesar de tener un título que promete mucho mas. Ni tiene accion ni escenas que puedan llamarse cómicas; inverosimilitudes, y un desenlace que no es desenlace. La ejecucion fué regular, esforzándose todos los actores en sus respectivos papeles, pero ya se sabe que en mala situacion no hay actor bueno.

Pascual y Carranza es una preciosa comedia en un acto original que abunda en muchos chistes y tiene divertido al espectador todo el tiempo que dura. Ejecucion buena en general.

Esta tarde se pone en escena en este teatro *El gran Duque ó las colegialas* y la piececita en un acto *Los parientes de mi mujer*; y mañana lunes *Coquetismo y presuncion*, concluyendo con la comedia *Trapisonda por bondad*.

D. Ceferino Guerra primer actor del teatro principal de Sevilla y residente en la actualidad en el Puerto, ha accedido en dar varias funciones en este coliseo, pudiendo anunciarse en el número de ellas, *Gurman el bueno*, *La Carcajada*, *Sancho García*, y *El Edipo*.

SOCIEDAD LITERARIA DE MADRID.

El Judío Errante; se ha repartido el tomo diez y siete, y está en prensa el inmediato. Se suscribe á esta obra á cinco reales tomo franco de porte.

LOTERIA.

Billetes que se han tomado para la jugada perteneciente al presente mes, la que deberá celebrarse en Madrid el 10 de Julio próximo.

22.899.....	Primera serie.
13.168.....	Segunda id.
29.215.....	Tercera id.

Imprenta de la Sociedad de Recreos Literarios, á cargo de José Moron.